

PENSAMIENTO XXIV.

ENCUENTRO XLIV.



Ariemos un poco el asunto de los Pensamientos, para hacerlos de algun modo agradables. Siempre Comedias, no es sufrible para todos. Acabo de recibir la Carta siguiente, y me ha parecido muy digna de darla al público. Ninguna materia es mas útil; ninguna mas precisa. Yo havia pensado muchas veces en tratarla; pero desconfiaba justamente de mis fuerzas. Esto me havia desanimado à dár mi pincelada. Ahora està manejada, al parecer, por sugeto de la profesion; y, segun lo que alcanzo, con toda la decencia, juicio, y sana critica, que corresponde. Creo que los hombres cuerdos estimarán que la publique. Los ignorantes, y presumidos levantarán el grito. Este es el desquite del amor proprio, y del orgullo, quando vemos nuestros defectos, y no tenemos la docilidad, ò la

fuerza necesaria para corregirnos.

A

SEÑOR PENSADOR.

A Unque el objeto de los Pensamientos de Vm. siempre es el mas sério, è importante que puede adoptar un hombre juicioso, y amante de la Patria; sin embargo, por el modo festivo de anunciarlos, (à lo menos en los primeros) no lo tuve à Vm. por tan sério, hasta que tratò de asuntos, como la *Educacion*, la *reforma de las Leyes*, la *maledicencia*, &c.: no yà con aquel gracejo, y satyra socarrona (quando no Socratica) sino con toda la gravedad, que merecia la materia, y con que la trataria un Caton: siendolo Vm. hecho, y derecho, sin perjuicio de lo genial, no sé por què, así como
ha

ha tocado aquellos puntos de tanta seriedad , è importancia , no ha hablado hasta ahora del lastimoso estado , que en el comun de nuestros Predicadores tiene la Oratoria Sagrada. ¿ Acaño es asunto de menos consecuencia para la gloria de Dios , y de la Nación ? ¿ No padecemos por esto entre los Estrangeros igual nota , que por los desatinos del Theatro ?

Yà estoy oyendole à Vm. dos satisfacciones : la una , que mientras tenga Vm. facultad de *pensar* , (y Dios se la conserve , que nos importa mucho) aún no es tarde : la otra , (y acaño la mas cierta) que à vista de que un Ingenio tan grande , como el del P. Beneficiado de Preste , &c. tratò el punto en su *Historia Gerundiana* hasta donde , y aun mas allà de donde podia llegar , y naufragò en tanto esco-

llo; Vm. que no es Padre Beneficiado, sino Petimetre, ¿à què se expondría? Pero, Señor Pensador, piense Vm. que quando contra aquella obra no huviera havido las gravísimas causas, que debemos suponer, y venerar, bastaba la sobradísima sal, y pimienta, con que guisó su historia el P. Beneficiado; porque, con licencia del *ridendo dicere verum*.... y el *ridiculum acri*, &c, hay verdades, que por versarse acerca de materias demasiado graves, si no Divinas, padecen en el respeto que merecen, si no se tratan con la debida atención; y así, escribiendo Vm. de este asunto con la seriedad, con que formalizó los yá citados, me parece que salvaria el peligro que teme; porque, Señor, ¿hemos de dejar que reyne el vicio, porque no se ofendan los que se envejecen en él?

De

De esse modo nunca saldrà la ver-
dad del pozo donde la sepultò De-
mócrito. Yo pienso (y ojalà como
el Pensador) que si Vm. escribe
como pudiera un Fr. Luis de Gra-
nada , poco importa que peyne el
peluquín , en vez de desgreñar los
tufos ; ò que se encañete el som-
brero de tres picos , en vez de los
quatro del bonete ; porque los es-
critos retratan , no el traje , sino el
alma del Escritor.

Lisonjeandome yà con el triun-
fo de haverlo convencido , y espe-
rando que de una semana à otra
haga este obsequio à la Cathedra
del Espiritu Santo , que lo mere-
ce tanto mas , que el Theatro , cu-
yos vicios con tanta razon repre-
hende cada dia ; quiero (por si en-
tonces le sirve por una de las prue-
bas de hecho) hablarle de un Ser-
mon , que he leído , y la conver-

facion de un Sabio, que resultò de mi informe.

Cierto Eclesiastico amigo mio, me comunicò, ponderandome la fineza, un Sermon de Concepcion manuscrito, predicado en cierta Ciudad populosa, por un Señor Doctor, y Opositor muchas veces à Cathedras, y Canongías de oficio; y, como verà Vm. despues, famoso por sus talentos de Orador. Mi buen Clerigo (que tambien es facultativo, y aficionado) me lo entregò diciendo : „ Verà Vm. con „ asombro fuyo esse ingenio, essa „ travesura, esse estilo clausulado, y „ en cadencia, esse manejo de Escrita, y estos apices de Theologia, „ hasta donde ninguno puede hoy „ rayar. „ Aunque yo no contaba mucho sobre los elogios de mi amigo, sobrarian sus ponderaciones para despertar mi no dormida curiosidad.

El

El Sermon era el ultimo de la Octava, y con el empeño de recapitular los siete antecedentes. ¡ Santo Dios lo que lei ! Empecemos por su estilo: *Los arrojos de mi decir no vulneran las leyes del temer ; porque aunque sea grande mi temor , hay precepto que me impele para poderme arrojar , &c.* De este modo sigue su cadencia, y clausula , (segun llaman) y que yo llamaria deletreo de muchachos de la escuela , quando entonan *pan, pen, pin, &c.* El asunto se reduce à unas *Conclusiones* , probando el *Mysterio*: el Santísimo Sacramento es el Presidente: el Orador el Sustainente: las pruebas de la potissima son cada uno de los siete Sermones antecedentes. ¿ Y quién arguye? Santo Thomàs, y el Demonio. ¿ Se escandaliza Vm.? Yo tambien. Digo, que Santo Thomàs,

màs , y el Demonio ; porqué aunque es verdad , que el Santo Doctor no se introduce por Antagonista en el Theatro , el Demonio , que es el unico que arguye en contra , forma sus argumentos con la autoridad de Santo Thomàs. La salutacion se compone con la Dedicatoria de dichas Conclusiones à los Mayordomos de la Fiesta. Atengome à ellos , que salen mas elogiados que el Mysterio , que le vèo alli en muchas apreturas ; pero si el Demonio es un maldito , ¿què havia de suceder ?

No permite la brevedad de una Carta dilatarme en la analysis , que fuera mayor que el Sermon , pues llena veinte fojas de letra bien merida ; ni es tan facil , porque no hay que buscar méthodo , ni proporcion de partes. Vm. se figure alegorias insulfas , y voluntarias , violentas.

lencias del texto , exposiciones mal entendidas , pedanteria de citas , y un cúmulo de especies desatinadas. Quando no habla en el estilo , que yà expusè , todo es : Vaya un texto... Buelvo al texto... Aun no lo he dicho todo... Mejor lo dirè... Realzo el discurso... &c. Aqui *la Lyra mas bien templada de la Capilla* (entienda Vm. el equivoquillo) *Seraphica* : allà , *el mas Tostado en el estudio de las Divinas Letras* : *mejor el Berchorio*. *Contra sic argumentor* , dice el Demonio , y produce una autoridad de Santo Thomàs. Responde el Orador del primer dia : recarga el Diablo ; y todo es una bataola.

¿ Què le parece à Vm. ? ¿ Vaya que con toda su nobleza de pensar , no le han ocurrido pensamientos , que se parezcan à los de mi Orador ? Aprenda Vm. y estime la
no-

noticia mas que me la agradeciò el P. Fr. N. de N.

Este es un Religioso Conventual hoy en su Convento de este Pueblo, á quien, mas que sus titulos de *Ex-Provincial*, &c. hace recomendable su no vulgar literatura : es un Maestro, que á lo gran Theologo, y Escriturario, añade las bellas letras, cultura de lenguas, una critica delicada, y juiciosa: en suma, un grande Ingenio, cultivado con el estudio de muchos años, y un juicio de los mas sólidos. A este, pues, á quien yo venero por mi Maestro, no ví la hora de comunicarle el manuscrito : llevèselo á su celda, á tiempo que hallandose con una visita, lo dexè sobre el bufete : le previne que era un hallazgo, de que me havia de dár las gracias, y nos citamos para el otro dia.

A

A la mañana siguiente bolví,
y lo encontrè hablando yá del as-
funto con otro Religioso tambien
grave, y anciano; pero que mas
envejecido en las preocupaciones
epidemicas de nuestros Doctores
comunes, estaba defendiendo al
Orador contra mi Reverendissimo.
„ No le perdono á Vm. (me dixo
sin mas saludarme) „ la baraunda
„ de especies, con que me ha que-
„ brado la cabeza la leccion de su
„ papel, que no me ha dexado dor-
„ mir en toda la noche: si á Vm. le
„ divierten estos desatinos, á mi,
„ no solo me fastidian, sino que me
„ irritan; y tanto, que (sientalo
„ Vm. ò no lo sienta) lo hice peda-
„ zos, y aun despues lo quemè „
(y me mostrò las cenizas). ¿ Què
ha hecho V.Rma. (le dixe yo cons-
ternado) que nos ha perdido el
original del escrito mas precioso,
que

que pudo haver logrado para su *Bibliotheca Bibliothecarum Manuscriptorum* el laboriosísimo Montfaucon? ¿Pues hay Catholicismo (me replicò el santo viejo) que pueda sufrir que estè escrita una danza del Santísimo Sacramento, el Predicador, y los Predicadores, Santo Thomàs, y el Demonio? ¿Que éste, para corroborar sus argumentos con la autoridad del Doctor Angelico, le arguya al Santísimo Presidente, como se explica el Autor, *ad hominem*, con el famoso testimonio: *Bene scripsisti de me Thoma*, y que le responda Su Magestad: *Bien escribiste de mi, Thomàs, de Aqui-no*, señalando á Maria Santísima; y que esto se predicára en una Ciudad condecorada con Universidad, Colegios, Cabildos, Comunidades?... ¿Dónde estamos? No puedo creer que faltasse
quien

quien lo delatára al Santo Tribunal , y que éste lo condenasse al fuego ; por esso yo he hecho yá la justicia.

No sè en què se fundan (dixo el otro Reverendísimo) essas delicadezas. Yo , que , como he dicho , lei dias há esse Sermon , (haviendomelo comunicado Don N.) confieso que me encantè al ver essa travesura de ingenio , esse manejo de la Escritura , con que dice todo lo que quiere : todos esos Personages , que introduce tan al intento ; y en quanto á la introduccion de Lucifér , y sus argumentos , ¿ no lo autoriza el Orador con el exemplar de San Mathèo , quando refiere las tentaciones en el Desierto ? ¿ No son aquellas unas Conclusiones entre Christo , y Satanás , en las que (como en las de nuestro Orador) sale éste confun-

di-

dido , y avergonzado ? ; No admiramos , y admira todo el Mundo, los Autos Sacramentales del famoso Calderon , en que entran el Demonio , los Patriarcas , los Doctores , los Angeles , &c. y todo á favor de las alegorias?

Tenga , P. Mro. (le atajò mi Reverendísimo) doble esta hoja, para quien quiera añadir esta monstruosidad á las muchas , de que he oído decir abunda el Theatro Español , que no contento con que padezcan las buenas costumbres, quieren que padezca tambien el decoro sagrado de la Religion ; aunque no me admira que arguya del Theatro al Pulpito , quando nuestros Oradores tienen confundido uno , y otro.

¡Fuerte cosa es , (siguiò el otro Reverendo) que todos los Españoles hayan sido ignorantes en quan-

to han escrito , y pensado , y que esta ignorancia no se haya conocido , ni vilipendiado , hasta que nos han venido (nunca vinieran) quatro libretos Franceses ! Yo sé que en España ha sido siempre celebrado (y lo debe ser en todo el Mundo) un gran Theologo Escolastico : ya he dicho , que siendo yo Lector de Artes , conocí al Orador : su *ergo* era el mas temido , y respetado en todos los Theatros : las Cathedrales , y Concurfos aplaudieron sus Oposiciones : no havia entonces en la carrera Opositor mas lucido ; y mereció.....

Poco á poco , Reverendísimo , (interrumpió mi Viejo) no se me extravíe segunda vez de la senda , que pisamos , porque hace que yo tambien me extravíe . Bastantes Catones Españoles han sido como el Romano , que se opuso primero à

X

la

la introduccion de la Literatura Griega , y luego en su edad avanzada tuvo que aprender el idioma, que aborrecia , porque conociò lo que despues Horacio , que vencedora , pero agreste , Roma de la Grecia , fuè vencida de ésta , en quanto le debió la cultura de las Artes , y aquel buen gusto , y delicadeza Attica , que produjo el Siglo de Oro de Oçtaviano. No intento adequar en ambos extremos la comparacion : muy lejos de esso , pudiera hacer vèr , que no solo en las Ciencias Sagradas , sino aun en las mas de las Artes , han sido primeros , y mas originales nuestros Españoles , y Maestros de los Estrangeros ; los que en el dia nos están vendiendo , como suyas , muchas cosas que han tomado de nosotros ; pero hoy es menester confesar , que por lo comun aquellas
caf-

castas Virgenes se hallan mejor entre ellos, que con nosotros, porque las tratan mejor. Esto es cierto, por el copioso numero de grandes hombres, que han producido las otras Naciones cultas, desde el medio del siglo pasado, hasta el presente; y no por estos quatro libros Franceses, que acusa el Padre Maestro, con cuya leccion superficial algunos de nuestros Petimetres, y ociosos de estrados, entran, y fallen en materias, que ni aun de lejos conocen, y desacreditan à sus Compatriotas, si es que la Nacion tiene la desgracia de que penda su honor del voto de ellos.

No solo en España, en todas las Naciones Catholicas es, y debe ser estimado, y lo ha sido siempre un buen Theologo Escolastico. Quien diga lo contrario desatina. La heregia de Molinos, envuelta en

sutilísimas telas , que aparentaban una mystica de las mas altas , se escondió al habil Canonista , y Dogmatico , hasta que la desenvolvió un Escolastico insigne ; ¿ pero qué constituye un buen Theologo Escolastico , como los *Suarez* , los *Bazquez* , los *Sotos* , los *Santo Thoma* , y otros muchísimos , que ha dado nuestra España por Maestros à las demás Naciones ? ¿ Quatro , ò seis quæstiones aridas , y espinosas , *pure* metaphysicas , que se leen hoy en las Escuelas , y de ài no pasan ? No , Padre : vèa la immortal Obra de Melchor Cano , y hallará lo que se debe dejar , lo que se debe tomar , y los *lugares* , que tiene que andar el que huviere de merecer el renombre de buen Theologo Escolastico . ¡ O , que lo fuè grande el Orador ! ¡ que fuè Opositor lucido ! ¡ que pasó los

con-

concursos! ¿ Siendo Theologo de aquellas quatro , ò seis questions? No lo disputo. ¿ Y despues de esso hizo un Sermon tan desatinado? Es conguiente. Oygame el Padre Maestro.

Un Orador Sagrado , sobre lo buen Theologo , y Escriturario , y sobre las demás prendas geniales , ha de ser buen Latino , ha de haver estudiado la Rhetorica (háblo ahora de la que dà el arte , y no la naturaleza) : Rhetorica , (digo) no aquellos quatro tropos , y figuras , que se suelen dár en las Classés , sino la que enseña nuestro insigne Español Quintiliano : ha de haver leído el *Orador* de Ciceròn , ú otra qualquiera Rhetorica célebre , y singularmente la *Rhetorica Ecclesiastica* del Grande Fr. Luis de Granada : ha de ser un buen Philosopho Moral , para conocer bien

el corazon humano : ha de haver echado tambien sus passeos por los jardines de la erudicion amena: ha de poseer suficientemente los Santos Padres, con especialidad à San Agustin , S. Ambrosio , S. Bernardo, San Chrysologo , &c. de los Latinos , y à S. Basilio, el Nacianceno, el Chrysostomo , &c. de los Griegos : se ha de fecundar para formar su estilo de las mejores piezas de eloquencia de su idioma , (que en el nuestro las hay muchas , y buenas) y aun de las estrañas , si posee la lengua: ha de formarse ultimamente sobre un buen modelo , que tampoco nos falta. No quiero decir , que sea necessarissimo todo este aparato de literatura : hay , y puede haver en esto su mas , y su menos ; pero no tiene duda , que el conocimiento de la mayor parte de lo que he apuntado , es indispensable. Vamos aho-

ahora à muchos de nuestros Oradores, que comunmente tenemos; y cuidado, que voy à poner el exemplar en un *merè* Escolastico, sin mas instruccion, que la de sus Quadernos.

Sobre una crianza, no de las mas cultas : (que tambien suele esto ser muy del caso para lo que se llama el *decoro*) empieza un muchacho la Gramatica ; y apenas construye (como acá decimos) una leccion del Breviario, y esto muy mal, yà tenemos à nuestro Estudiante en el primer año de Logica, y sigue hasta el ultimo de Theologia, sin ver, ni saber mas, que los quadernos de sus Questiones; con lo que sucede, que si sacò alguna Latinidad de las Clases, la perdiò con el Latin barbaro de la Escolastica: toma sus grados ; y si ha tenido talentos, y aplicacion,

vuela por la carrera de Oposiciones con aplauso : predica , yà en la Oposicion , yà fuera de ella ; pero sin haver visto de la Biblia mas que lo que le ha obligado á leer el rezo en el Breviario ; porque , ò se ha de atar dia , y noche al bufete , y privarse desde luego de las concurrencias , y diversiones de la sociedad ; ò mientras que siga la carrera , no ha de poder ver mas que sus mamotretos , y Libros Escolasticos. Cierta Lector de Theologia , y Orador famoso , me confesó , que en mas de ocho años , que llevaba de Cathedras , y Pulpito , no havia podido ver de la Escritura seguidamente , mas que el Nuevo Testamento , y no todo. Así nuestro Opositor.

¿Pues cómo predica , y con fama ? dirè ; ò no son suyos los Sermones ; y esto es lo mas comun.

Ten-

Tengo, Padre Maestro, trabajados bastantes para estos Señores Opositores, con que me he abastecido de chocolate, y tabaco para algunos meses. No nos engañemos: visitas, passeos, concurrencias, diversiones, negocios, y actos literarios, que necesitan à todo el hombre, no son muy compatibles: yo no conozco Literato célebre, que lo sea por en salmo: mucho tenia que decir sobre esta materia. Prosigamos.

¿Cómo pueden ser agenos estos Sermones, (me replicarán) si se toman los puntos precisados por la suerte del Evangelio? ; Ah, Padre mio! Lo mismo es esto, que las lecciones por la letra del Maestro. ¿ Quién de la carrera ignora, que hay centones preparados propios, ò agenos, y que al favor de un facil tornillo, hay hombre, que se

se puede oponer siete veces al dia, sin mas caudal , que una buena memoria , y mediano manejo en los Theatros? Venero á nuestros Antiguos , que dispusieron este medio de probar , y acendrar el merito de los sugetos. Quando lo dispusieron , sería muy bueno ; pero como no hay ley , à cuya vuelta no esté la trampa , yà en el dia no hay para mi , y para muchos hombres cuerdos , merito mas sospechoso, que el que califican con estos actos literarios. He conocido , y conozco muchos Señores Doctores, y Opositores celebrados , incapaces, fuera de su Escolastica , de seguir una conversacion sobre otro asunto de literatura , y aun de poner bien una Carta.

¿ O es el Sermon proprio? Si Señor ; pero tal es él. Toma un Sermonario de los muchos que hay;

hay ; y si es Portuguès, tanto mejor:
 acese de un Expositor de los que
 abundan en alegorias, en dificulta-
 des, y reparos, que, ò suelen ser
 muy arbitrarios, ò que el Señor
 mio entiende, ò aplica muy mal. Si
 tiene el Tautologico, es una mina.
 ¿Pues Berchorio? ¿El *Theatrum*
vite humane, y el de los Dioses?
 No ha menester mas. No acuso el
 merito de estos, ni otros Libros
 semejantes, sino el abuso del que
 en ellos no sabe separar lo precio-
 so de lo vil. Sobre estos caudales
 receta, y toma de aqui, trunca de
 allá, acomoda de éste, entiende
 mal à aquel; y como solo tiene la
 cabeza embutida de formalidades
 de la Escuela, y metaphysicas este-
 riles, del *ergo*, del *distinguo*, del
probo, &c, no puede formar otro
 estilo, que el de *reparo*, *dificulto*,
vuelvo al Texto: *subsumo*: luego:
 me-

mejor lo dire, &c. Los Agustinos, los Gregorios, los Chrysostomos, los Naciancenos, los Basílios, ni aun por el pergamino los conoces y la misma ignorancia supongo de la mayor parte de todo lo que apuntè, que debe saber un Orador. A estos Santos Padres, ni las demás fuentes originales de la erudicion sagrada, y profana, no hay que buscarlos en su estante, ni pensar que los haya visto del ageno. ¿Pues què Sermon ha de trabajar? Los que oimos ordinariamente, y el que yo he quemado hoy.

Pero que un Doctor Clerigo no tenga aquellos Libros, yà es excusable; porque como no se hacen impresiones de ellos en nuestra España, es preciso comprarlos de las Naciones Estrangeras à un precio muy subido. Mas para que se vèa que no solo es esta la causa,

sa, sino el mal gusto de gran parte de la Nacion; entre nosotros los Religiosos se vè lo mismo, sin aquella excusa. No hay Comunidad, por pobre que sea, que no goce una Bibliotheca suficientemente abastecida de Santos Padres, (aunque sean de las antiguas ediciones) y otros Libros de varia erudicion; pero registrense, y por lo comun se encontraràn con seis dedos de polvo.

Los Libreros de las esquinas de Madrid, que tienen baratillos de Libros viejos, atestiguaràn lo que voy à decir, y que no quisiera; pero el amor de la verdad, que voy exponiendo, y el deseo de curar à la Nacion, por si llega el dia, en que volvamos de nuestras preocupaciones, me obliga à no callarlo. Estos Libreros (decia) han corrido, y àun corren la Península, buscando

do estos Libros viejos , que venden luego en la Corte á un precio subidísimo ; ¿ y de dónde los sacan ? Preguntárselo á ellos , que bien lo publican , y aun con burla. De las Librerías de los Conventos , à cambio de Libros Escolásticos , y Sermonarios. Uno de ellos vendió á un Amigo mio (por lo que le dió gana de pedirle , que no fué poco) un Suydas , y un Pausanias Greco-Latinos , y despues le confesó haverlos tomado con otros muchos de igual estimacion , de cierto Convento , en cambio de unos quantos Tomos de Sermones varios. No hà mucho que en otra Comunidad dieron por un Curso Escolástico muy comun las Obras de Platon , y las de Xenophonte. Otro sugeto me aseguró haver encontrado en casa de un Cohetero un Tomo bien tratado de los Con-

ci-

cilios de Loaisa, que havia comprado por lo que pesaba el papel, y que iba à quemar en sus triqui-traques, si el sugeto no lo huviera redimido por una peseta. ¿E ignorarian esto los Estrangeros, si yo no lo dijese? ¿Hà, Padre mio! Todo se alcanza por la leyenda. Si supiera V. R. las lenguas estrañas, y leyera sus Libros, oyera lo que nos notan, y procuràra remediar las causas.

¿Pues què quiere el Padre Maestro que suceda? ¿Què importa que tengamos algunos Oradores, (que no son, ni comunes, ni muy conocidos) que puedan desempeñar lo arduo, è importante de tan tremendo ministerio, y la honra de la Nacion, si el comun de ellos es preciso que sea como el Señor Doctor, de que hemos hablado? ¿Què importa, que los Españoles estèn dotados por lo general de unos talentos

ex-

excelentes, (lo que no hay Estran-
gero, que se atreva à negarles) si
con la educacion, poca instruccion,
y peor gusto, que he referido, no
pueden hacer mas, que lo que vé-
mos hacen? Mucho ingenio, mu-
cho concepto, mucho trastear de
Escritura; y sale el Auditorio lleno
el oido de agudezas del Predicador,
la boca de sus alabanzas, y el co-
razon vacío.

Mas adelante passára con su de-
clamacion, encendido el sabio Vie-
jo, si no le contuvieramos. El otro
P. Mro. callò, de convencido, ò de
atento. Ambos nos retiramos; y
yo, como oí toda la conversacion
con la intencion, y afecto de disci-
pulo, luego que lleguè à casa la tras-
ladè toda al papel; y pareciendome
útil, y digna de un Pensador como
Vm. se la remito, deseando que
me mande, &c.